

## Cebada: la cosecha se quedó corta

● H. SORIA. Periodista.

**E**l endurecimiento de las normas de regulación de campaña del girasol y los recortes en las ayudas a la producción por parte de Bruselas hicieron que en la presente campaña de 1994 se pusieran en cultivo 751.000 ha menos que en 1993 de esta oleaginosa.

En principio, estos recortes de las extensiones cultivadas de girasol deberían suponer un aumento equivalente en las superficies sembradas de cereales.

En la práctica esto no ha sido así, ya que los cereales de otoño-invierno sólo han incrementado sus siembras en 273.000 ha, a las que habría que sumar 84.300 ha más ocupadas por los cereales de primavera-verano. Es decir, que de esas 751.000 ha dejadas vacantes por el girasol, el grupo de cereales habría cubierto alrededor de 357.000, mientras que el resto correspondería a los aumentos de siembras anunciados para la colza, la soja y otros cultivos diversos.

### La cebada en aumento

En el caso concreto de la cebada, la superficie puesta en cultivo en la presente campaña se situó en 3.692.900 ha, lo que supuso un incremento de casi el 6% respecto a las extensiones ocupadas en la campaña precedente, aunque quedando muy lejos de esos 4.112.200 ha que se sembraron en la campaña de 1992.

Dentro de estas siembras totales, el comportamiento de los dos tipos principales de cebada ha sido

muy diferente, ya que mientras la cebada de «seis carreras» (para pienso) ocupó este año 71.100 ha menos que en el precedente, la de «dos carreras» (cervecera) cubrió una superficie de 279.100 ha más que en 1993.

En general, el desarrollo de esta espe-

cie cerealera resultó deficiente en casi todas las zonas productoras, al verse condicionado por la sequía y por otras adversidades climatológicas.

De entrada, en algunas provincias del Sur, las siembras hubo que hacerlas de cualquier forma, con un tempero escasa-

CUADRO I. PRODUCCION DE CEBADA 1994 (t)

Comunidades Autónomas	Cebada Pienso	Cebada Cervecera	Cebada Total
Galicia	3.700	—	3.700
Cantabria	—	600	600
País Vasco	—	75.000	75.000
Navarra	205.000	37.500	242.500
La Rioja	3.000	99.000	102.000
Aragón	438.300	255.700	694.000
Cataluña	314.100	333.500	647.600
Baleares	10.800	9.200	20.000
Castilla y León	972.400	2.997.700	3.970.100
Madrid	10.800	63.800	74.600
Castilla-La Mancha	545.900	1.217.600	1.763.500
Comunidad Valenciana	13.900	28.600	42.500
Región de Murcia	45.000	5.000	50.000
Extremadura	31.600	124.400	156.000
Andalucía	120.000	116.100	236.100
Canarias	700	—	700
<b>España</b>	<b>2.715.200</b>	<b>5.361.700</b>	<b>8.076.000</b>



mente favorable y, consiguientemente, con pocas garantías de éxito.

Las elevadas temperaturas primaverales (totalmente anormales) aceleraron el proceso de maduración, que, posteriormente, se vio bruscamente interrumpido por las heladas de principios de mayo, de inusitada dureza.

A estos cambios bruscos de la climatología hay que añadir la ausencia de precipitaciones en el momento oportuno, especialmente en la mitad sur de la Península, y los efectos de una sequía que se repetía por tercer año consecutivo.

## La producción en descenso

Con estos precedentes, los augurios de cara a la recolección no podían ser buenos, confirmándose finalmente unos descensos generalizados en las producciones de cebada.

La principal característica de esta cosecha de cebada ha sido la enorme desigualdad de los rendimientos productivos, no ya entre regiones o entre provincias, sino incluso dentro de unas mismas parcelas.

A estos bajos rendimientos, hay que añadir unos escasos pesos específicos del grano y una deficiente calidad en la mayoría de las zonas productoras del país.

En cuanto a las producciones, las últimas estimaciones apuntaban hacia un registro total de 8.076.900 t de cebada, lo que significaría una caída del 15,2% respecto a los resultados conseguidos en la campaña precedente.

Dicho de otra manera; que con 208.000 ha más de superficie ocupada, este año se han obtenido 1.443.300 t menos de cebada.

Dentro de esta tónica regresiva, los descensos más acusados se han observado en las cebadas de «seis carreras» (para pienso) cuya caída ha significado nada menos que el 31,2%. En el caso de las cebadas de «dos carreras» (cerveceras) el descenso sólo ha llegado al 3,8%, en relación en ambos casos a la campaña precedente.

De la producción absoluta de cebada, tal y como se puede apreciar en el cuadro 1, las aportaciones más importantes han correspondido a la comunidad de Castilla y León (49,15% de la cosecha), seguida por Castilla-La Mancha (21,83%) y, por el resto de regiones (con el 29,02% de la producción restante).

## Coyuntura comercial

Las primeras partidas de cebada nueva, procedentes de Andalucía, salieron al mercado a comienzos de mayo. En general, se trataba de una cebada de mala calidad y muy bajo peso específico, que en el mejor de los casos no llegó a superar las 21 ptas./kg de cotización.

Los rendimientos de estas zonas tempranas se mostraban muy desiguales (entre 1.700 y 2.000 kg/ha), por lo que, según los propios agricultores, era muy difícil hacer previsiones de cosecha.

A estas alturas del año, y al igual que venía sucediendo con la cebada vieja, el mercado mostraba una generalizada atonía, siendo muy escasa la cebada a la que se daba salida, y mínimas las operaciones que se remataban.

En el caso de estas cebadas viejas, el único movimiento apreciable en los inicios de mayo era el de las entregas a los

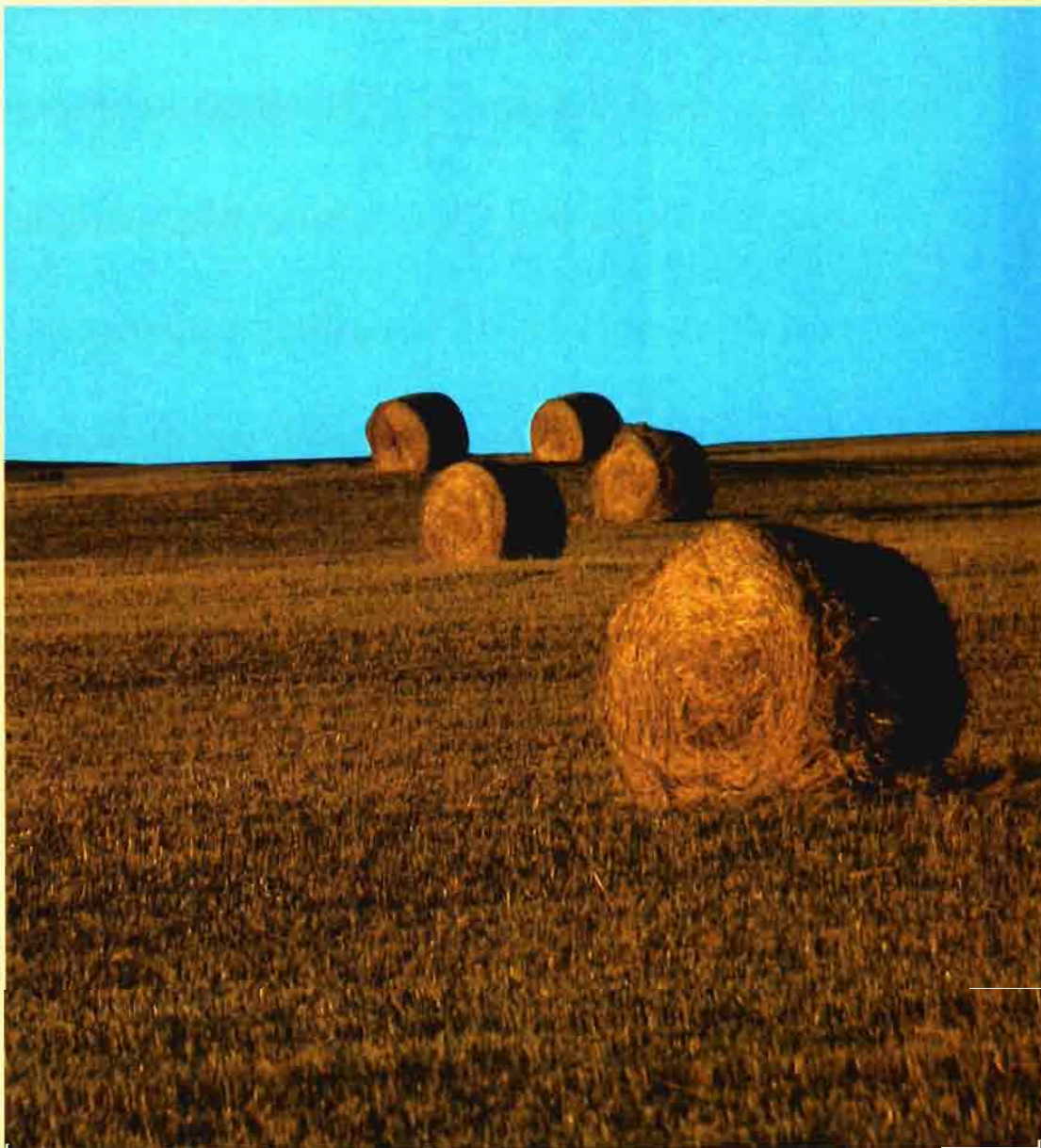
organismos de regulación (SENPA), a unos precios que no superaban las 23 ptas./kg y con la condición de que el cereal hubiera sido previamente aceptado.

Sin embargo, a medida que las distintas zonas productoras hacían sus cuentas y se confirmaba la baja generalizada de la cosecha de cebada, los precios iniciaban una cierta recuperación y el mercado mostraba signos de firmeza.

Durante la primera semana de julio, tras conocerse ya que la producción de cebada rondaría los 8 millones de toneladas, los precios empezaron a mejorar en algunas lonjas y mercados, pasando de una media de 20 ptas./kg a una cotización de entre 21 y 21,25 ptas./kg.

Otras circunstancias que podrían haber influido en la positiva recuperación de los precios son las decisiones adoptadas por el Comité de Gestión de Cereales de la Unión Europea, por las que se conceden restituciones a la exportación de cebada española, tanto en el caso de cereal que esté en poder de los organismos de intervención (SENPA), como aquel otro que proceda del mercado libre. ■

## Las bajas cosechas y las exportaciones podrían dinamizar el mercado



A. DE LAMO